



### **Dr. Miguel Márquez Vázquez (1934-2014)**

El Dr. Miguel Márquez Vázquez nació en Ecuador, el 23 de marzo de 1934, en la ciudad andina de Cuenca, donde vivió su infancia y adolescencia.

En la Universidad de su ciudad natal se doctoró en Medicina y Cirugía, para hacer luego estudios de Master en Anatomía Patológica en la Universidad de Antioquía, hasta especializarse en posgrados en dos temas que eran las vanguardias de la medicina de aquel momento: la microscopía electrónica y la biología molecular, estos últimos en la Universidad del Valle, en Colombia, estudios concluidos en 1964.

Su formación básica lo llevaría, desde su incorporación a la Organización Panamericana de la Salud (OPS) en 1970, a transitar por el camino de la gestión salubrista, iniciada desde la promoción y la administración de salud, hasta llegar por la vía de los principios de la salud para todos, a trabajar por una concepción de la medicina social, en una visión holística y abarcadora, que pretendía tornarla elemento indispensable de la construcción de los objetivos de desarrollo sostenible que animaban su aspiración de futuro para los países de nuestra América, la patria grande de la que se hizo ciudadano por el ejercicio permanente de transitarla a pie, en carreta, a lomo de bestias, o en camionetas, de un país a otro, de una ciudad a otra, de una localidad a otra y sin parar de hablar con todos aquellos a quienes convertía en alumnos, colegas o profesores de su visión.

El Dr. Márquez participó en cursos de estudios avanzados en Planificación y Administración de la Cooperación Externa en la Organización Mundial de la Salud (OMS), Ginebra, 1984 y; en el CENDES, Venezuela en 1987.

Fue profesor y luego Decano de la Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad de Cuenca, Ecuador (1967-68) y Secretario Ejecutivo de la Asociación de Facultades de Medicina del Ecuador (1967-70).

Ingresó al Servicio Civil Internacional en la Organización Panamericana de la Salud y trabajó en el área de Desarrollo de Recursos Humanos hasta 1979, colaborando en Panamá, México, República Dominicana, Ecuador, Brasil y Venezuela. En 1979 fue designado Representante de OPS/OMS en Nicaragua hasta 1989. Desde ese año cumplió iguales funciones en Cuba hasta 1996.

El Dr. Miguel Márquez participó en 30 reuniones internacionales en el campo de la salud, economía, planificación y políticas sociales; y elaboró 80 trabajos y documentos técnicos relacionados con recursos humanos, salud pública y cooperación externa.

Entre las últimas publicaciones, como autor o coautor se registran los libros de Desarrollo Humano en Cuba 1996, 1999 y 2002; Salud para todos, sí es posible; la Cooperación de

OPS/OMS en Cuba 1989/1996 y Medicina general-Medicina familiar. Experiencia internacional y enfoque cubano.

Durante su fructífera vida, fue acreedor de distinciones de varias Sociedades Científicas en América Latina y, por sus méritos recibió numerosas condecoraciones y reconocimientos a su trabajo, entre los cuales destacan: la Orden "Carlos J. Finlay" del Consejo de Estado de la República de Cuba, en 1996; la Orden de Mérito en Salud Pública del Gobierno del Ecuador, en 1998; Premios de la Academia de Ciencias de Cuba en 1997 y en el 2000; Consultor especial del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) desde 1997; Condecoración de Héroe de la Salud Pública del Ecuador en el 2002; Condecoración Santa Ana de los Cuatro Ríos en el 2004; Miembro Académico de Honor de la Academia de Ciencias de Cuba, 2005; Decano Honorario de las Universidades de Cuenca, en el Ecuador y de León, en Nicaragua; Doctor Honoris Causa de la Universidad de la República Oriental del Uruguay, título que le fue conferido en 2012; Profesor de Mérito del Instituto Superior de Ciencias Médicas de La Habana; Profesor Honorario de la Universidad de Cuenca, Ecuador; Título Socio Paul Harris Rotary Internacional/ Fundación Rotaria 2006 y la Moneda del Centenario del Ministerio de Salud Pública de Cuba, otorgada el año 2009.

En sus años de servicios en la OPS/OMS fue acreedor de las Medallas de Honor de OPS, 1985, y en unión del personal de la Representación de la OPS/OMS en Cuba en 1992.

Al Dr. Miguel Márquez se le vio en el decursar de su vida desde las calles y aulas de su Cuenca natal, los corredores y salones de la Oficina Panamericana de la Salud en Washington, organización en la que realizó diversas labores y honró con su presencia, hasta los más apartados rincones de la Nicaragua sandinista, sus paisajes andinos de la niñez, o cualquier espacio de la selva, vueltos a caminar conversando con todos aquellos a los que hablaba con la mirada entrecerrada de sus ojos penetrantes, que siempre eran la puerta en la que uno se sentía sujeto a la evaluación y al examen; o a la complicidad y el debate, intentando diseñar cómo y de qué manera era posible elaborar mejores opciones de aplicación de los conocimientos construidos en tantas otras partes, a las complejas realidades de nuestros países.

Los campos y municipios cubanos lo vieron también realizando acciones de desarrollo local durante su fecunda e inolvidable presencia en Cuba donde se radicó desde el año 1989 hasta el momento de su sensible deceso.

Profesor de sólida formación básica, era también maestro en la manera de salirse de los claustros e irse a la base a construir conocimiento desde todos los espacios.

Desde su trabajo con el Centro de Investigaciones de la Economía Mundial, la Universidad de la Habana, la Oficina del Historiador de la Ciudad y la Academia de Ciencias de Cuba, construyó un colectivo de colaboradores en torno al Programa UNIVERSITAS, del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), después de convencer a colegas y funcionarios de que en uno de los países más equitativos del mundo, aún existían diferencias de desarrollo que era imprescindible comprender y atender para lograr evaluar correctamente el índice de desarrollo humano y los objetivos mayores de equidad, basados en la correcta identificación de las situaciones económicas y sociales y la necesidad de cambiarlas por la vía de la aplicación del conocimiento.

Fue electo Miembro de Honor de la Academia de Ciencias de Cuba por su calidad como científico y por su contribución a las investigaciones en Cuba en todos esos ámbitos disciplinarios.

Gestionó con el Club de los Rotarios la contribución en cantidades suficientes de los suministros imprescindibles para ingentes programas de vacunación masiva a los niños cubanos. Con su esposa Libia Victoria Cerezo, Maestra en Ciencias y enfermera intensivista,

impulsó los programas de Hospitales Amigos de la Madre y el Niño, que procuran propiciar desde el parto natural, hasta la promoción de la lactancia materna, o la aplicación del método de la madre canguro para los casos de niños nacidos prematuros.

Cuando en Cuba se desataron epidemias de una u otra índole, hizo las gestiones necesarias para recibir a los mejores especialistas de cualquier parte del mundo, pero igualmente insistió en la presencia en todos los grupos de trabajo de los principales científicos cubanos con quienes fue construyendo una extensa red de amigos y colegas. Fue un admirador y seguidor de los principios revolucionarios de Fidel, con quien intercambiaba y debatía en múltiples ocasiones sobre el enfrentamiento a muy diversos retos de salud, y en torno a la construcción de objetivos continentales en ese campo del conocimiento, pidiéndole siempre nuevas tareas para continuar trabajando para Cuba y América.

Fundó la Cátedra Che Guevara en la Universidad de Cuenca, su Alma Mater, y hasta ella llevó el canto de la trova y las conferencias de los científicos cubanos, y construyó puentes de cooperación internacional entre profesionales de casi todos los países americanos en disciplinas que iban desde la economía y la sociología, hasta las más diferentes especialidades de la medicina y la salud pública. Poseía una impresionante biblioteca, muy manoseada y anotada, y comenzar un debate con él sobre cualquier tema era poder estar en peligro de invertir horas, a veces días, hasta lograr sellar la partida, apenas para comprobar que aquella tregua tendría seguramente que romperse en el momento más inesperado porque él regresaba, volvía desde aquel punto original de partida, con la plena seguridad de su mejor criterio, aunque casi siempre también asumiendo las mejores ideas intercambiadas con los demás. Igual, siempre construyendo el consenso.

Caracterizó su vida la entrega permanente a la enseñanza y dejó plasmados sus conocimientos en un conjunto de obras que servirán de consulta obligada a las presentes y futuras generaciones.

El Dr. Miguel Márquez Vázquez fue un revolucionario convencido y consecuente toda su vida. Son ampliamente reconocidos, tanto sus aportes a la Salud Pública cubana y continental, como sus esfuerzos porque la promoción de salud jugara un papel decisivo en el desarrollo de los movimientos progresistas de nuestro continente.

Uno de los días finales de su vida, hasta su lecho de enfermo llegó con las manos agradecidas a compartir un momento de paz y reflexión el Presidente de Ecuador Rafael Correa, a quien asesoró directa e indirectamente por varios años. Ese momento de reconocimiento amistoso fue la medalla final que recibió antes de morir.

Dejó ocho hijos de dos matrimonios. Los dos últimos son cubanos de nacimiento.

El Dr. Miguel Márquez Vázquez falleció en la Habana el 3 de febrero de 2014 a la edad de 79 años.

En cumplimiento de su voluntad, su cadáver fue cremado y sus cenizas fueron esparcidas por su esposa e hijos en el jardín familiar que él sembró con las mismas manos de hacer Revolución, de dar clases, de escribir libros y de construir un futuro mejor para nuestros pueblos.

Al día siguiente de su fallecimiento llegaron a su casa los volúmenes impresos de su penúltimo libro: una antología titulada "Escenarios Epistémicos en la Formación del Espíritu Científico en Salud. Los volúmenes de su último libro publicado: "Encuentros con nosotros", su autobiografía, aún están en imprenta.

En la mañana del viernes 21 de marzo de 2014, en la sede de la Representación de la OPS/OMS en Cuba, con un nutrido público, se celebró la Sesión Científica de la Sociedad

Cubana de Historia de la Medicina, para hacer entrega póstuma del Diploma de Miembro de Honor al Dr. Miguel Márquez Vázquez, en testimonio de la eterna admiración, respeto y agradecimiento por sus aportes a la Historia de la Salud Pública de Nuestra América y, muy especialmente, de Cuba. Al concluir, el Dr. José Luis Di Fabio, Representante de la OPS/OMS en Cuba, anunció la inauguración de la Sala Miguel Márquez, en el local que fuera su oficina en la sede de la representación, en reconocimiento a su impronta en Cuba.

Con la muerte del Dr. Miguel Márquez Vázquez, entrañable y solidario amigo de Cuba, hombre de valores excepcionales, la Salud Pública de Nuestra América perdió a un renombrado salubrista, profesor y ser humano en toda la extensión de la palabra, dedicado con pasión al bienestar de sus pueblos.

Cuba perdió físicamente a un extraordinario amigo que decidió con nosotros su suerte echar hasta el último aliento de su vida.

*Notas biográficas del Dr. Miguel Márquez Vázquez, redactadas a partir de los obituarios "Miguel Márquez in memoriam", de la autoría del Dr. Sergio Jorge Pastrana, disponible en su versión original y completa en <http://scielo.sld.cu/pdf/rcsp/v40n3/spu12314.pdf>; "Falleció el gran salubrista latinoamericano, Profesor de Mérito y DrC. Miguel Márquez Vázquez (1934-2014)", de la Profesora María del Carmen Amaro Cano, disponible en su versión original y completa en [http://www.sld.cu/verpost.php?pagina=2&blog=http://articulos.sld.cu/editorhome/&post\\_id=15455&c=1129&tipo=2&idblog=60&p=1&n=z](http://www.sld.cu/verpost.php?pagina=2&blog=http://articulos.sld.cu/editorhome/&post_id=15455&c=1129&tipo=2&idblog=60&p=1&n=z); y del artículo "Sesión Científica en homenaje al Dr. Miguel Márquez Vázquez", publicado en el sitio web de la Representación de la OPS/OMS en Cuba, disponible en <http://www.paho.org/cub/>*